

SUSCRIPCIONES

Guadalajara, mes, 0'50 pesetas.—Provincias, trimestre, 1'50.—Extranjero, trimestre, 3.

PAGOS ADELANTADOS

Número suelto 10 céntos.

La Región

PERIÓDICO BISEMANAL

Se publica los martes y viernes

DIRECTOR

José María Solano

OFICINAS: SAN MIGUEL 4, BAJO,

Telegramas: Región

VINO DE COSECHERO

De la cosecha de D. Félix Alvira, se vende en la Plaza de Dávalos núm. 10.
Horas de despacho.—De 11 á 1 por la mañana, y de 5 á 7 de la tarde.

YESOS

Yeso blanco y toscó á precios ventajosos clase superior, en competencia con los mejores que se elaboren. Pedidos á Pascual Redondo, Cogolludo. En Guadalajara, Cesáreo Díaz, Posada de San Gil.

SE VENDE

Por falta de pastos y antes del día de San Pedro, 106 ovejas superiores y jóvenes; 12 corderos y 5 muruecos.

En el inmediato pueblo de Iriépal, el Alcalde dará razón.

EL AGUA

Es elemento esencial para la vida y de los que no se regatean, pudiendo decirse, que sin ella todo deseo de higienizar una población es imposible.

Así vemos que los Ayuntamientos medianamente administradores de los intereses de sus convecinos, no perdonan medio ni sacrificio, hasta lograr que la población donde viven tenga la dotación necesaria de agua potable.

No fué el nuestro de los más rezagados en este punto y aun creemos que como losa de plomo pesa sobre sus presupuestos, residuo no pequeño, de la obligación contraída al hacer las obras de conducción de aguas de las fuentes de Torija.

Labor impremeditada fué aquella según la experiencia nos ha enseñado, y digna de estudio, por tanto, la que está proyectada, con el fin de aumentar una dotación que se considera escasa, para las necesidades más apremiantes.

La construcción de una nueva cañería, más capaz que la antigua, exige un desembolso que no está en relación por su cuantía, con los medios de carácter económico de que el Ayuntamiento puede disponer en la actualidad.

No ha de extrañar por tanto que ante la enormidad del sacrificio que las obras exigen y con el doloroso recuerdo que las otras dejaron, se vuelva la vista á los antiguos viajes, donde parece que personas peritas aseguran obtener sin gran coste, una dotación permanente que satisfaga los deseos de los más exigentes.

No hay que precipitarse.

Si en el Haza del Carmen ofrecen resultado satisfactorio las exploraciones que en la actualidad se realizan, de allí deben traerse y no de Torija las aguas que nos faltan.

Nada importa que el expediente se halle casi ultimado, ni tampoco los encariñamientos que por él tengan sus autores.

El Ayuntamiento debe mirar ante todo y sobre todo por el bien de sus administrados y no debe acometer una empresa de dudoso éxito comprometiendo la fortuna del municipio, cuando con otra más modesta, más fácil y hacedera, puede encontrar satisfecha la necesidad sentida.

Bien hace el Sr. Alcalde en activar esos trabajos de exploración y mucho ganaría el Ayuntamiento en la consideración y el respeto de todos si como producto de su meditación y su estudio, pudiera alcanzar para Guadalajara agua abundante de los antiguos medio abandonados viajes, con un costo relativamente pequeño, y sin exponerse á los peligros y asechanzas, que trae consigo toda obra tamaño como la proyectada en las fuentes de Torija.

Pequeñeces

LA NOCHE DE SAN JUAN

Nada más poético y encantador que las costumbres de nuestro pueblo.

Fuente de inspiración para todo aquel que escribe para el público, manantial purísimo é inagotable, presenta á continuidad un sin fin de accidentes preñados del más hermoso idealismo.

La noche del domingo ofreció nuestra tertulia cambiantes de tal interés, que unidos á la frescura con que siempre convida el jardín del Casino y más principalmente, á la amenidad, ingenio y sutil talento de que en ella se hace alarde, causas fueron todas más que sobradas para que se prolongase la sesión hasta hora bastante avanzada con relación á la costumbre.

No citaremos nombres, que mucho nos halagaría, por no ofender la cortésana modestia, de los que por hábito cotidiano forman en el círculo de recreo de esta capital, núcleo avanzado de conocimientos y experiencias mundanas, centro en el que se discute con el mayor respeto y consideración cuantas ideas pueden ser motivo á que sus interlocutores, obtengan puesto meritorio de sincera admiración, para los que á la tertulia concurrimos con deseos de aprender y ansias de escuchar.

Y nos sorprendió la aurora, con sus difusas claridades y un distinguido compañero y co-propietario de este periódico, nos acompañaba en aquellos momentos.

Conocedor de los sucesos que suelen desarrollarse en la noche que precede al día de San Juan, nos invitó á presenciar aquellos y de tal forma hirieron nuestra imaginación y de tal modo nos agradaron, que á narrar lo que presenciáramos, aquello de lo que fuimos testigos, debemos dedicar hoy esta sección, en mal hora á nuestra ineptitud constada.

**

—V. es el guía,—dijimos al salir del Casino y en Dios y en nuestra ánima, que fuimos bien dirigidos.

Las calles del centro, ofrecían un aspecto de soledad, nada precursor de lo que ocurría en los barrios extremos.

Y cruzando plazas y siguiendo callejas, llegamos al edificio que ocupa la Sucursal del Banco de España nos dejamos á la izquierda la iglesia de Santa María, cuya torre asemeja en aquellos instantes, vigia de la población, y entramos en un barrio que parece conglomerado desemejante en materia arquitectónica.

Cada casa tiene su aspecto diferente; fachadas de severa piedra berroqueña, ostentando blasonados escudos heráldicos, junto á otras de pobre adobe, mal encubierto en algunos sitios con capas de yeso ennegrecido por la acción invasora de los años.

Todas ellas y en sus ventanas, mostraban tiestos de claveles y rosas de albahaca y verbena, declarando que en sus interiores habitaban mujeres, que al ser hijas de esta tierra, merecen á las admiraciones por su belleza, nuestra sentida adoración á sus virtudes.

Frente á nosotros se destacó un grupo de jóvenes.

Eran trabajadores, que al descanso robaron la noche, para depositar la ofrenda de su amor, en la ventana de la novia.

Tocaban la guitarra, entonaban cantares y del grupo salió un rondador ostentando la rama tradicional que colocó en el balcón de una de las casas, rindiendo culto á la costumbre de la noche.

Hecha esta operación, rompió con voz sonora y cual si saliera del alma del trovador, cantó la siguiente copla:

En la noche de San Juan
dejo mi ofrenda, serrana;
bendícela con tus besos
al recogerla mañana.

No era posible.

Desde que se sintieron los primeros ecos de la ronda, tras del balcón se dibujaba ruborosa la silueta de aquella á quien se dedicaban tan delicados obsequios.

Correspondiendo al hijo del pueblo, aquella hija del pueblo no pudo reprimir por más tiempo los inquietos impulsos de su alma enamorada

da y cuando aún no se había perdido el eco del rasguear de las guitarras y cuando hacía muy poco, que habíanse alejado los de la ronda, sorprendimos la gentil figura de la novia que salió al balcón, recogió cuidadosa la rama que poco antes depositara su amante y uniendo los dedos de la mano derecha, se los llevó á los labios sonando en la soledad de la calleja el chasquido de un beso, que era un poema y con el que correspondía á la ofrenda de su novio en la noche de San Juan.

Plato del Día

CONFLICTO ENTRE AUTORIDADES

Llamó el Alcalde á don Pablo,

(don Pablo es en este pueblo el tan activo Inspector de Alguaciles y Serenos),

que le dijo las palabras

que á continuación expreso:

—Con verdadero disgusto

y con gran sorpresa, observo

lo libremente que algunas

palomas tienden el vuelo

por las calles y plazuelas

de esta ciudad, y deseo

que usted que es tan diligente,

prohiba esos escarceos

en tanto que en las alturas

luzca el rubicundo Febo.

Don Pablo, que es muy activo

á la par que muy severo,

aseguróse las gafas

y con fruncido entrecejo,

dirigióse á un palomar,

donde entró el hombre más serio

que si fuese á dar un pésame

ó á presidir un entierro.

—¡Adios, nene!—una paloma

le dijo con dulce acento.

—Ya sabes que se te quiere

con piel y sin piel, moreno.

Pero don Pablo, que es hombre

inflexible, con respecto

á cumplir su obligación

en cualesquiera terreno,

pasó por alto ternezas

que no venían á pelo,

y llamando á las palomas,

puso en su conocimiento

que no las permitiría

tender por el día el vuelo.

.....

.....

La cosa hasta aquí no tiene,

como se ve, grave aspecto;

pero Galo, que es un Jefe

de Vigilancia modelo

y que en ninguna cuestión

consiente hollen su derecho,

ante las sentidas quejas

del palomar de este cuento,

dió permiso á las palomas

para volar por el pueblo,

siempre que no ocasionasen

algún perjuicio los vuelos.

Excuso decir á ustedes

lo que surgió á causa de esto:

un conflicto tremebundo,

horripilante, tremendo,

entre dos Autoridades

de reconocido celo.

Por suerte, se arregló todo

dignamente, según creo;

pero hemos estado á punto

los vecinos de este pueblo,

de presenciar un conflicto

trascendental y funesto,

por si unas cuantas volátiles

tendían ó no su vuelo.

Vamos, que suceden cosas

que hacen reír al más serio;

bien dijo el doctor Pandolfo:

«¡Válgame Dios, lo que sémos!»

BAUTISTAS Y EVANGELISTAS

(APUNTES DE MI CUADERNO)

Con mucha frecuencia se presentan ante nuestra consideración palabras é ideas que, si

gramaticalmente se las juzga como antitéticas, en el orden de los fenómenos que simbolizan únense en estrecho abrazo, á la manera de los polos opuestos de una pila eléctrica que se confunden en un solo armónico al producir la chispa, el fluido. Y hay aún más: repetidas veces, de dos ideas opuestas resplandece con mayor intensidad lo que á primera vista y según la mecánica del lenguaje, parece ser la inferior.

Así, por ejemplo, y con perdón del Diccionario, «pequeño» puede equivaler á «colosal» y aún superarle en tamaño ideológico, demostrándose el aserto de cincuenta mil maneras.

Las personas que han dado en llamarlas *smarts*, se distinguen, más que nada, en los detalles, en los perfiles. Cualquier individuo de descuidada educación aprende enseguida ciertos modales de buen tono, se presenta con soltura en un salón y baila con mediana gracia; pero he aquí que de pronto se olvida de un papel que no le es muy propio y dice un chiste de color dudoso, cruza las piernas de modo gimnástico pero poco espiritual, ó se suena haciendo gala de un entusiasmo farmacológico que se le escapa hasta por las fosas nasales. Y en cuanto á mujeres, no por la riqueza y buen corte de sus trajes concóncense las elegantes, pues en este punto les llevan ventaja muchísimas estrellas de media noche, damas de ocasión, sino por el lazo, la flor, el perfume, el modo de levantar el vestido y por una porción de menudencias que no pueden imitarse.

En el mundo físico se ve, con ayuda del microscópio, que lo verdaderamente grande es lo infinitamente pequeño, á tal grado que la vida de un hombre no bastaría para estudiar los fenómenos que se producen en una gota de agua, ni los dramas que se desarrollan sobre una hoja de rosa.

Puédese, pues, afirmar que las pequeñeces son la piedra de toque de la humanidad y nunca han dejado de serlo.

Una pequeñez, y entro de lleno en lo que constituye materia formal de este artículo, fué causa de que hace ya unos pocos años, allá á principios del siglo XVI, se trabas una verdadera lid religiosa que duró una centuria y de la que ni la más remota noticia tenía yo hasta que lei los *Discursos predicables* de Fr. Juan de Tolosa (Medina del Campo-1539), donde se hace una reseña algo circunstanciada de la cuestión. Esa discordia, demasiado pueril en sí, dió lugar á buenas obras literarias y mejores obras de arte.

Consistía la disputa en proclamar que San Juan Bautista era más ó menos santo que San Juan Evangelista, y al palenque de la discusión acudieron monjas, clérigos y frailes, dividido en dos bandos: unos se denominaban *bautistas* y otros *evangelistas*. Las monjas, sobre todo, eran las que con más calor defendían su parcialidad, ya en pró ya en contra de uno ú otro Santo, siendo inútiles los esfuerzos hechos por varones doctos y discretos para conseguir avenirlas, recordando que así en el discípulo amado como en el hijo de Isabel hubo singulares merecimientos.

El gran Tirso de Molina, en su comedia *Amar por señas*, se burla de esos bandos poniendo los siguientes versos en boca del gracioso:

Dile que con la andadera
le enviarás flores y cera
para uno de los San Juanes.

Nada se sabe con certeza de cómo y cuando empezó á cuestionarse sobre este asunto devoto, ú bien pudiera encontrarse su origen en una justa literaria en alabanza de San Juan Apostol y Evangelista que se celebró en Diciembre de 1531 en el Palacio Arzobispal de Sevilla.

Sustentando los juicios de cada parcialidad se escribieron apogías en prosa y versos encomiásticos, donde si es verdad que á la naturalidad y á la sencillez se las sugetaba con férreo yugo, en cambio la fantasía y la exageración campaban por sus respetos con libertad demasiada.

Ignórase el nombre de un poeta que, deseando concordar los pareceres de una poesía dedicada á los dos San Juanes escribió, entre otros, los siguientes versos:

Entre monjas de valor
dicen que hay gran conquista
sobre cuál es el mejor,
el divino Precursor
ó el amado Evangelista.

Pero quiero que se entienda
que es tentación y no celo
sobre dos santos del cielo
armar las monjas contienda.

Y échense mano á sus senos,
y verán que es más bendita
la que á entramos más incita,
aunque los defienda menos.

Uno de los primeros *entremeses* que aparecen en la escénica española es el titulado *entremes que hizo á ruego de una monja parienta suya, evangelista, para representarse en esta ciudad (Toledo) día de San Juan Evangelista*. Su autor, el Licenciado Orozco, declaróriase ahí parcial, pero en otra de sus composiciones anatematiza los bandos diciendo:

Gran locura es que alterquéis
aquestos santos quién fueron,
y sobre ellos os mateis,